





COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA

Agosto 17 de 2023

Página 1

Análisis de vacantes en Colombia: lupa al mercado laboral

El estudio del lado de la demanda del mercado de trabajo permite complementar el análisis que periódicamente hacemos en nuestros Comentarios Económicos. En este caso nos centramos en las cifras reportadas por la Unidad del Servicio de Empleo, correspondientes a las vacantes registradas con fecha de corte a junio de 2023 por parte de los prestadores autorizados que comprenden tanto empleadores públicos como privados.

En el presente *Comentario Económico del Día* presentamos un panorama general sobre las vacantes a nivel nacional en los distintos departamentos y principales ciudades del país. Posteriormente, analizamos el comportamiento de las vacantes para los distintos sectores económicos y ocupaciones y finalmente realizamos una caracterización del nivel educativo, tipo de programa estudiado, experiencia requerida y salarios ofrecidos.

Vacantes de empleo en el territorio nacional

El número de vacantes y el número de ocupados tiene una alta y evidente correlación. Es claro que una mayor actividad económica permite la creación de vacantes y que cuando se logra el calce entre quienes buscan trabajadores y quienes buscan un empleo, el número de ocupados aumenta. En el marco de la recuperación económica, el número de vacantes creció mucho más rápido que el número de ocupados, aun cuando las tasas de desempleo se encontraban en máximos históricos (Ver Gráfco 1). Por tanto, la capacidad de generación de empleo del país es ineficiente y la recuperación de la tasas de desempleo en meses recientes puede ser un efecto rezagado del crecimiento económico visto en 2021 y 2022.

Por otro lado, de forma similar a otras variables socioeconómicas, la demanda de empleo en Colombia no se distribuye de manera uniforme en el territorio nacional. En el Gráfico 2 se observa que mientras lugares como Bogotá, Antioquia, Meta o Risaralda cuentan con un número de vacantes alto por cada 1000 habitantes¹, departamentos como Chocó, Vaupés, Córdoba, Sucre y La Guajira presentan las cifras más bajas. Con esto, es claro que las oportunidades laborales son mayores en aquellas zonas históricamente más productivas, mientras que las vacantes de empleo caen en los territorios más apartados del país.

Al trasladar este análisis a las 13 ciudades principales y contrastarlo con sus respectivas tasas de des-

Pertenecientes a la población en edad de trabajar.





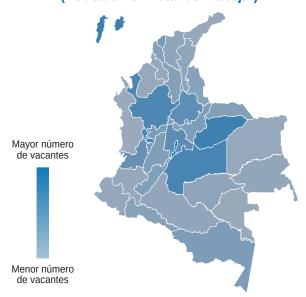






Fuente: elaboración ANIF con datos del DANE y de la Unidad del Servicio de Empleo.

Gráfico 2. Número de vacantes por cada 1.000 habitantes por departamento (Población en Edad de Trabajar)



Fuente: ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo y GEIH 2023.

empleo, se observan dinámicas heterogéneas. El Gráfico 3 tiene en su eje X la tasa de desempleo y en su eje Y el promedio mensual de vacantes por cada 1000 personas en edad de trabajar. Por lo general, si un número de vacantes elevado convive con una tasa de desempleo baja, se conoce como un mercado laboral estrecho. Lo anterior refleja que satisfacer la demanda de empleo resulta más complejo, dado que hay pocas personas en el lado de la oferta. En este caso, Pereira y Medellín son las ciudades que mejor cumplen con esta descripción, lo que es acorde con su dinamismo económico y una demanda de trabajo fortalecida. En este tipo de ciudades se debe facilitar la eficiencia en la búsqueda y emparejamiento de empleos que permita que las vacantes puedan llenarse rápidamente, por lo que la formación para el trabajo y los incentivos al empleo formal pueden jugar un papel determinante.

En el extremo opuesto, una tasa de desempleo alta en convivencia con un número de vacantes bajo señala una demanda de trabajo estancada que no permite capturar la oferta existente.







Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo y GEIH 2023.

En este sentido, aunque se podría sugerir que un menor número de vacantes es más fácil de llenar con una gran cantidad de personas buscando empleo, resultarían insuficientes para lograr una disminución efectiva de la tasa de desempleo. Las ciudades de Cúcuta y Montería son las que mejor representan este caso. Para este tipo de ciudades, la pertinencia en la educación, el crecimiento y la diversificación de las actividades económicas resulta esencial.

Por último, se destacan 2 ciudades con locaciones atípicas dentro del gráfico; en primer lugar, Bogotá presenta una tasa de desempleo alta relativa a su nivel de vacantes en comparación con las demás ciudades. Como se sugirió anteriormente, esto se puede deber a una falta de eficiencia en el proceso de búsqueda y emparejamiento de empleo, donde el case entre las habilidades requeridas y las habilidades ofertadas es bajo. Lo anterior sugiere la importancia de impulsar programas de formación para el trabajo. En segundo lugar, Ibagué tiene una tasa de vacantes alta para su nivel de desempleo,

lo que sugiere que también se requieren mejoras en los procesos de búsqueda y emparejamiento. No obstante, su número de vacantes puede ser exiguo y por tanto, se requiere gran esfuerzo en el fortalecimiento y diversificación de su actividad económica, dado que el ritmo de generación de empleo es muy bajo y la demanda de trabajo resulta insuficiente.

Análisis por sectores

En los últimos años las actividades terciarias han tenido protagonismo en el desempeño de la actividad económica nacional. El Gráfico 4 muestra que, en comparación con enero de 2018, para mayo de 2023 las actividades terciarias habían crecido en un 32.3%, las actividades secundarias en un 19.1% y las actividades primarias en 1.1%.

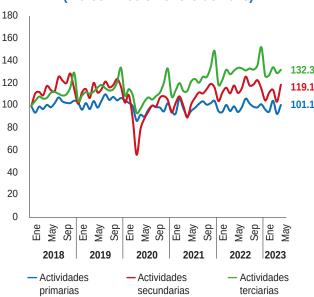
Acorde con este comportamiento, el Gráfico 5 muestra que las actividades terciarias también lide-











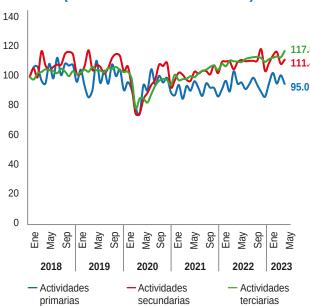
Fuente: elaboración ANIF con datos del DANE.

e impulso al crecimiento económico.

ran en la creación de empleos con un crecimiento del número de ocupados del 17.8% entre enero de 2018 y junio de 2023. En ese mismo periodo, el número de ocupados creció en 11.4% para las actividades secundarias y cayó en 5% para las actividades primarias. Si bien las actividades terciarias tienen gran potencial de generación de empleo, es necesario construir planes de largo aliento enfocados en la pertinencia de la educación y la formación para el trabajo, en pro de una mayor productividad

En consecuencia, las vacantes con crecimientos positivos al acumular mayo y junio de 2023 y compararlo con los mismos meses de 2022 pertenecen justamente a las actividades terciarias: salud, educación, administración pública y defensa, actividades artísticas y actividades profesionales, científicas y técnicas. El Gráfico 6 permite ver la alta correlación entre

Gráfico 5. Índice del número de ocupados (Índice = 100 en enero de 2018)



Fuente: elaboración ANIF con datos del DANE.

el número de vacantes y el número de ocupados. Por ejemplo, los discretos comportamientos de la industria, las actividades agropecuarias, la construcción, la información y comunicaciones y el comercio se ven también en la disminución del número de vacantes en estas actividades.

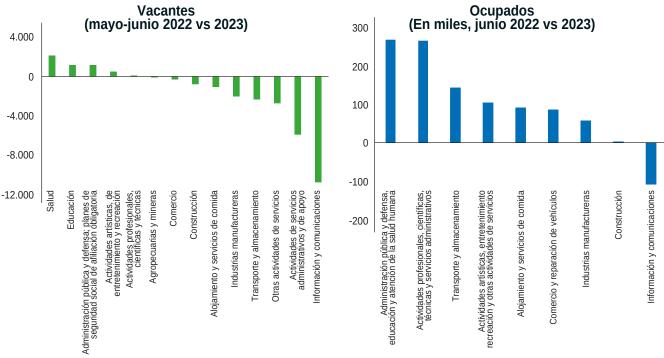
Es pertinente tener presente nuevamente el Gráfico 1, donde se muestra el rezago en la generación de puestos de trabajo para llenar la creciente demanda medida a través de las vacantes. Esto explica la gran cantidad de variaciones negativas en el número de vacantes y de variaciones positivas en el número de ocupados.

Ahora, al momento de analizar la composición de las vacantes según el tipo de ocupación se observa que el mayor porcentaje se concentra en los Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio y mer-









Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo y del DANE.

Gráfico 7. Proporción de Vacantes por tipo de ocupación (% sobre el total nacional)



Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo y del DANE.







cados, seguido por profesionales, científicos e intelectuales. Una vez más, se evidencia que las ocupaciones que ofrecen un mayor número de vacantes para lo acumulado del 2023 se relacionan principalmente con las actividades terciarias. Por otro lado, la ocupación de director y gerente es la que tiene la menor proporción sobre el total de vacantes a nivel nacional, seguido por agricultor y luego por las ocupaciones elementales.

A su vez, al analizar esta composición de vacantes por ocupación en distintas regiones, existen ciertas diferencias. Por ejemplo, en Bogotá, las ocupaciones que tiene un mayor número de vacantes son los profesionales, científicos e intelectuales, así como el personal de apoyo administrativo con un 21%. Por otro lado, en regiones como Antioquia, Tolima, Boyacá y Caldas, la ocupación de trabajador de servicio y vendedores de comercio cuenta con más del 20% de participación sobre el total de las vacantes ofertadas en lo corrido del año. Incluso, en regiones como Caquetá, Quindío y Nariño el porcentaje de vacantes en este tipo de ocupación superan el 30%.

En ciudades con un alto número de vacantes, se podría sugerir un problema de falta de emparejamiento entre la oferta y demanda laboral para llenar las vacantes en estos lugares, en especial donde las tasas de desempleo son altas. Esto puede surgir por falta de información entre ambas partes o porque el trabajador no cuenta con las habilidades requeridas por parte del empleador. Por ende, resulta relevante contar con programas que faciliten el emparejamiento tanto por medio de una mayor información sobre las vacantes disponibles, como también con programas de formación que respondan a las demandas del mercado laboral de cada región.

En contraste, cuando las vacantes son bajas pero las tasas de desempleo son altas y persistentes como ocurre en Caquetá y Nariño, se podría dar el caso de que la actividad económica no es lo suficientemente dinámica o diversificada para atender los intereses y necesidades de la fuerza de trabajo.

Por tanto, aunque disminuir las asimetrías de información es importante, resulta insuficiente dadas las necesidades de potenciar el crecimiento económico en pro de la generación de empleo en múltiples tipos de ocupación.

Educación

En términos del mínimo nivel educativo requerido para acceder a un empleo, se observa que desde el 2015, más del 30% de las vacantes pertenecen a aquellas que requieren contar con un grado de bachillerato o menos. De hecho, entre el 2020 y el 2022 se observa que este nivel educativo aumentó su participación en el total de vacantes registradas. La alta correlación entre el nivel educativo y la productividad laboral sugieren trabajos con productividad baja y resalta las necesidades de mejorar los niveles educativos de la población. A su vez, se observa que las vacantes con grado de Técnico o Tecnológico aumentaron su participación desde el 2020. Esto evidencia la importancia de continuar fomentando programas de una menor duración como generador de empleo ya que, como se observa en la gráfica, la demanda laboral busca este tipo de formación con una mayor frecuencia en los últimos años.

En lo relacionado con las vacantes que requieren contar con un grado en la educación superior o posgrado, se evidencia que el nivel universitario aumentó su participación en el 2018, llegando a representar el 29.6% de las vacantes y luego del 2019, se mantiene relativamente constante con una participación cercana al 20%. Lo anterior demuestra lo relevante que es continuar fomentando los programas universitarios y generar incentivos para la no deserción, ya que un importante número de vacantes tiene como requisito este tipo de educación.

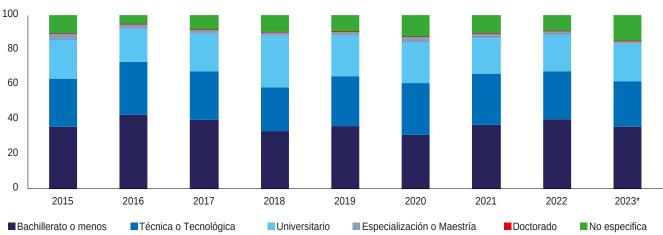
Ahora, al momento de analizar las vacantes cuyo mínimo nivel requerido es Maestría o Especialización, se observa que este se ha mantenido relativamente











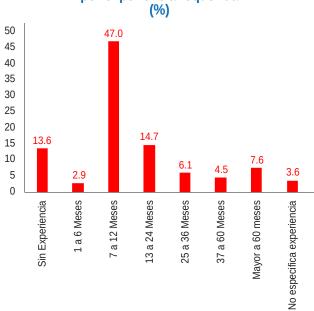
Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo y del DANE.

constante a lo largo de los años en un porcentaje que no supera el 4%. A su vez, al momento de observar las vacantes que requieren un grado de doctorado, son menores al 0.1%. Lo anterior podría evidenciar: i) una demanda laboral que no requiere de habilidades tan calificadas; ii) una alta eficiencia en la búsqueda de emparejamiento dada lo específico de las habilidades ofertadas y demandadas para quienes cuentan con este nivel educativo; iii) una respuesta a que muy pocas personas cuentan con una maestría, especialización o doctorado. Las razones no necesariamente son excluyentes y van a depender de la región del país que se analice.

Experiencia laboral y salarios

En lo relacionado con la experiencia laboral, en lo corrido del 2023 se observa que el 47% de las vacantes registradas piden contar con experiencia de 7 a 12 meses y el 32.8% pide contar con una experiencia mayor a 1 año. Es decir, el 79.8% de las vacantes tiene como requisito una experiencia mayor o igual a 7

Gráfico 9. Proporción de vacantes por experiencia requerida (%)

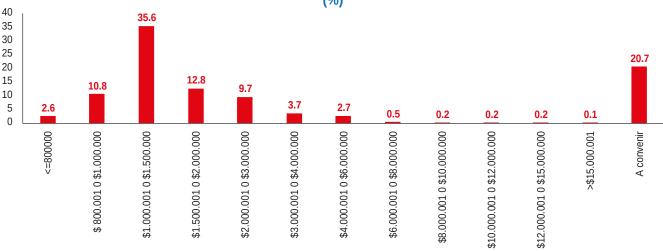


Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo.









Fuente: elaboración ANIF con datos de la Unidad del Servicio de Empleo.

meses. Esto abre la puerta al impulso de programas que den incentivos a la contratación de jóvenes sin experiencia laboral y al reconocimiento de la práctica profesional como experiencia.

Por su parte, el 35.6% de los salarios ofrecidos se encuentra en el rango de \$1 millón a \$1.5 millones de pesos. En el intervalo anterior se ubica el salario mínimo, lo cual es acorde con la distribución de ingreso formal. De forma más amplia, el 90.1% de los salarios de las vacantes registradas que definen su salario es menor o igual a los \$3 millones de pesos.

Conclusiones

Nuestros análisis periódicos del mercado laboral se complementan con el estudio de las vacantes existentes en el mercado laboral contenido en el presente *Comentario Económico*. A partir de la Unidad del Servicio de Empleo se encuentra una alta relación

entre el número de vacantes y el desempleo en las distintas ciudades que permite contar con insumos para la toma de decisiones de política pública y caracterizaciones relevantes sobre las necesidades del mercado de trabajo.

En primer lugar, en número de vacantes no se encuentra uniformemente distribuido en el país y el dinamismo de la actividad económica juega un papel relevante. De igual forma, la relación del número de vacantes con la tasa de desempleo sugiere medidas de eficiencia en los procesos de búsqueda y emparejamiento. Asimismo, dado los problemas estructurales del mercado laboral colombiano, las ineficiencias en los problemas de matching generan rezagos en la creación de puestos de trabajo cuando hay un boom económico.

En segundo lugar, las actividades terciarias están liderando el crecimiento económico y en consecuencia la generación de puestos de trabajo. Este grupo de actividades tiene un gran potencial de generación de







empleo, así como mayor participación en la actividad económica. Por tanto, requiere de planes estructurales relacionados con la pertinencia en la educación y la formación para el trabajo.

En tercer lugar, un número importante de vacantes aún requiere grados educativos de Bachillerato o incluso menores lo que habla de trabajos con poca productividad y de una población poco educada. Además, dado que la participación del grado Técnico o Tecnológica ha aumentado en las vacantes ofertadas resulta relevante fomentar el desarrollo de programas educativos de corta duración que preparen a las personas. Esto a su vez genera efectos positivos sobre la productividad laboral, sobre la calidad de las habilida-

des de la población y facilita a las empresas encontrar personal con habilidades específicas que les generan valor. Por razones similares, seguir promoviendo la educación universitaria y en niveles de posgrado resulta en una apuesta importante para el país.

Finalmente, en términos de experiencia y salario, 4 de cada 5 trabajos piden una experiencia laboral mayor a los 7 meses. Por esto, incentivos a la contratación de jóvenes resultan pertinentes. Además, los salarios ofrecidos en las vacantes registradas son acordes con la distribución salarial del empleo formal del país y dan cuenta de la baja productividad percibida en el mercado laboral al acumularse alrededor del salario mínimo.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF Anwar Rodríguez C.

Investigador Jefe de ANIF Camila Ciurlo A.

Investigadores

José Antonio Hernández R. Laura Llano C. Norberto Rojas D. Daniel Franco L. Fabián Suárez N. María Camila Carvajal P.

Sarah Garcés A. Ana María Castiblanco L.

Asistente de Investigación María Camila Oliveros M.



